

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA BIOÉTICA DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL SUSTENTABLE

Autoras: Annia Mateo Bonne

Thelma Bonne Gali

E-mail: annia.mateo@nauta.cu y thelma@cppes.scu.sld.cu

Fecha de recepción: 12/09/2019

Fecha de aceptación: 20/10/2019

RESUMEN

Lograr la sustentabilidad en un sistema de salud no es solo la atención primaria sino esencialmente la participación de la población en la construcción de su propia salud. En esta dirección adquiere especial atención lo relacionado con un aspecto interno de la calidad en los servicios médicos y es lo relacionado con la Bioética. Es intención de este trabajo ofrecer una mirada desde lo sustentable a la Bioética como base comportamental de los servicios de salud pública en Cuba.

Palabras claves: Sustentabilidad, Servicios médicos, Bioética

SOME CONSIDERATIONS ABOUT THE BIOÉTICA FROM A GLOBAL SUSTAINABLE PERSPECTIVE

ABSTRACT

To achieve the primary attention is nothing but the sustentabilidad in a system of health only essentially the participation of the population at the construction of his own health. You acquire in this address especial attention the related thing with an internal aspect of the quality in the medical services and it is the related thing with the Bioética. Intention of this work is to offer a look from what's sustainable to the Bioética like base comportamental of the services of public health in Cuba.

Keywords: Sustentabilidad, medical services, Bioetica

Introducción

El siglo XX fue escenario de la competencia entre las dos alternativas de progreso en que se resumió la modernidad, socialismo y capitalismo, lo que contribuyó decisivamente a que la ciencia y la tecnología fueran demoliendo barreras y reinstalando permanentemente las fronteras del conocimiento y el dominio de los procesos naturales, hasta que la invasión del micromundo por la física y la biología enfrentaron a la humanidad ante la perplejidad de su propia soberbia.

La presencia de la física atómica y la biología molecular en el análisis de fenómenos y procesos de la realidad objetiva, trajo consigo la necesidad de reevaluar la relación moral del hombre con la naturaleza. El hombre, lejos de contribuir al incremento de la calidad de la vida, estaba interviniendo decisivamente en la destrucción del medio ambiente, y con ella, a la suya propia (J, Acosta 2011).

Por primera vez en la historia, la biosfera, se erige en el centro de debates y razonamientos debido a la propia acción depredadora del hombre, de manera que la cuestión ambiental devino en foco de la creciente preocupación moral en los últimos tiempos.

Los avances tecnológicos de las ciencias de la salud durante el siglo XX fueron trascendentales de manera que los enfoques tradicionales no siempre pudieron dar solución a los nuevos problemas que se presentaban.

De lo anterior se desprende que los términos accesibilidad, participación y equidad adquieren un nuevo significado en virtud de la postura asumida por Araujo González R.(1997) el cual propuso un sistema de principios que resultaban a su juicio más adecuados para nuestro contexto, al señalar que: “ Pero cuando se evalúa la necesidad de un cambio estructural en nuestras sociedades subdesarrolladas y socialmente desprotegidas, el problema en discusión no encuentra solución en las relaciones interpersonales... sino en el plano social global” (Araujo, 1997, p. 30).

Esta posición sustenta los principios que alientan la cooperación desinteresada de la salud pública cubana.

En los últimos diez años la perspectiva global de la bioética ha experimentado un inusitado repunte entre pensadores de América Latina y el Caribe. Hoy día, ya es posible vislumbrar una tendencia en lo teórico conceptual y la práctica social de investigadores e instituciones que cobra

características propias muy interesantes. El objetivo de esta comunicación es provocar un acercamiento a la manera en que esta tendencia se está manifestando en nuestro ámbito y sus probables aportes al discurso bioético.

El impacto de la bioética médica, dejó su huella en la postura de investigadores como Alonso Llano Escobar S.J, Sophie Jakowska y Juan Pablo Beca Infante, sin embargo, trasciende la posición epistémica de Gilberto Cely Galindo S.J (1995) quien fija la atención en una acepción global de la bioética

Llama la atención como Cely Galindo en fecha tan temprana -para como se estaban moviendo las ideas en América Latina-, de hecho, está aplicando términos propios del pensamiento complejo al análisis del patrimonio biológico de la humanidad, así como el concepto de comunes que hoy día está siendo objeto de profunda reflexión por parte de la ecología política.

No menos importante es la relación que establece Miguel H. Kottow entre el progreso material y la calidad del entorno natural la que es abordado en su escrito “Introducción a la Bioética” también publicada en (1995):

“Empobrecer la naturaleza podrá o no herir intereses específicos de generaciones venideras, pero en todo caso limita sus opciones, castigando la autonomía de futuros seres que la necesitarán tanto o más que los contemporáneos. Por lo tanto, nada autoriza a destruir el medio ambiente o a administrarlo de una forma no sustentable con la disculpa de que los efectos no se presentarán hasta un futuro lejano e imprevisible”
(Kottow, Miguel 1995: 95)

Lo coincidente en ambos investigadores es la responsabilidad moral con el futuro, posición la que proyecta una nueva visión en relación a la bioética: su lado global sustentable.

Desarrollo

Lo anterior alerta de la necesidad objetiva de establecer un límite al crecimiento material y propone revertir los hábitos depredadores consumistas de la sociedad capitalista contemporánea.

Es por eso que para una mejor comprensión de la bioética es preciso tener en cuenta las siguientes premisas.

1. Premisas Científico Técnicas:

- a) Bombas Atómicas lanzadas en Hiroshima y Nagasaki, demuestra el fin de la neutralidad de la ciencia.
- b) Descubrimiento de ADN - Ingeniería Genética-Mapeo Genético, Clonación con fines reproductivos. Medicina Basada en la Evidencia.
- c) Las investigaciones científicas en humanos comienzan una carrera acelerada. Surge el temor a: “Debe hacerse lo que se pueda”

2. Premisas Jurídico-Sociales

- a) El legalismo pragmático individualista deja como herencia de la jurisprudencia americana, la penalización al médico y el carácter legal del consentimiento informado.
- b) El costo de la guerra en Viet-Nam a expensas del contribuyente pone en crisis el criterio de Estado Benefactor.
- c) Se produce el auge de Movimientos Sociales: feministas, ecologistas, comunitarios entre otros.
- d) En 1973 se aprueba la Carta de los Derechos del Paciente.

3. Premisas Médico Deontológicas:

- a) A partir del Código de Nuremberg y el establecimiento del Consentimiento Informado
- b) En 1948 La Asociación Médico Mundial proclama: - La Declaración de Ginebra y - Código Internacional de Ética Médica.
- c) En 1964 Declaración de Helsinki como continuidad de Nuremberg y se amplía en Helsinki II.
- d) En 1981 En Lisboa La Asociación Médico Mundial proclama los derechos de la paciente permeada de la Carta de la Asociación Americana de 1973 que reconoce los derechos del paciente: -no aceptar tratamiento -muerte digna.

Es válido tener en cuenta como en la actualidad referirse a la bioética desde una perspectiva global significa el reconocimiento del Modelo Americano representado por Beauchamp y Childress los que basan su propuesta en los cuatro principios:

- Beneficencia,

- No Maleficencia,
- Autonomía y
- Justicia;

Los que son ampliamente compartidos por todos ante conflictos al aplicar estos principios la decisión debe producirse a partir de las consecuencias.

En 1979 publican el Libro Principios de Ética Biomédica donde sistematizan sus propuestas.

El gran reto que tiene ante sí la Bioética contemporánea, es desarrollar este camino como reflexión crítica abarcadora que integre ciencia y vida, conocimiento y moralidad, los problemas vitales del hombre con perspectiva de presente y futuro.

El desarrollo de la Bioética en la obra de Potter difiere del curso que ésta tomó posteriormente en su estrecho vínculo con la medicina, donde predominó el análisis de conflictos y dilemas en el campo de las ciencias médicas.

Potter, sintetizó el camino de la Bioética holista en tres momentos, identificables por su empleo de los adjetivos “Puente”, “Global”, “Profunda”.

Las ideas más importantes de la concepción potteriana de la Bioética como una ética global pueden resumirse en las siguientes:

- La preocupación por el futuro y las consecuencias a largo plazo de las acciones humanas. La orientación de la ética hacia el futuro y hacia la Naturaleza
- La necesidad de adoptar una conducta de humildad ante el conocimiento y el progreso material.
- La constatación de una contradicción entre el conocimiento y el progreso material del hombre, de una parte, y la falta de una sabiduría para manejarlo
- En consecuencia, la delimitación del problema de la Bioética como búsqueda de una sabiduría para manejar el conocimiento.
- La suposición de que las ciencias biológicas tienen potencialidad como fuentes de moralidad.
- La crítica a la ética tradicional por considerarla inadecuada para responder por la preocupación por el futuro. La orientación de la bioética a atender el problema de la supervivencia humana.

En Cuba los trabajos publicados en la década de los noventa y con exactitud anterior al año 1996 tuvo como rasgo esencial el análisis de los conflictos de valores morales en el campo de una bioética médica con el rasgo distintivo que le confería el contexto de una salud pública socializada y humanista.

Según Araujo (1997) la obra que empieza a marcar tímidamente el punto de inflexión hacia la búsqueda del equilibrio necesario entre bioética médica y bioética global fue la primera edición de “Bioética. Desde una perspectiva cubana” que se editó a fines de 1997 y vio la luz a principios del siguiente año.

Ya en ese momento se estaba produciendo una toma de conciencia acerca de la importancia que para el desarrollo teórico y metodológico de la bioética en Cuba tenía la bioética global potteriana, y como editor científico de la obra tuve la intención de que existiera al menos una modesta presencia de ese enfoque en el libro. Hasta cierto punto esto se logró e incluso se acopió material suficiente para conformar un capítulo que se tituló “Civilización, medio ambiente y salud”.

Un criterio coincidente con el anterior y con el cual finalizó este muestreo de los atisbos de bioética global sustentable de las dos primeras ediciones de “Bioética. Desde una perspectiva cubana”, es el que expresan Ubaldo González Pérez, Jorge Grau Avalo y María Antonia Amarillo Mendoza al criticar el énfasis en cuanto a las cuestiones de la calidad de vida individual presentes en los eventos clínicos al principio y final de la vida humana que son aún hoy tópico recurrente de la bioética médica.

“... si en bioética se reconoce y se trabaja encomiásticamente en relación a la calidad de vida en el momento de la muerte...

... Se debe priorizar la polémica a todos los problemas globales, sociales, grupales e individuales que afectan la vida, el ecosistema y la calidad de vida del género humano, y también focalizar sobre qué condiciones socioeconómicas de vida, qué garantías jurídicas y qué educación moral necesita el hombre para que sus decisiones no constituyan una violación de los principios morales de la cultura universal” (González, Ubaldo y otros 1997: p. 96-98).

En 1999 se publican dos libros que marcan el proceso de confluencia plena del pensamiento ambientalista y bioético cubano en la consolidación de una visión propia de la bioética global sustentable. Los textos son “Ecología y sociedad. Estudios” bajo la edición científica de Carlos Jesús Delgado Díaz y Thalía M. Fung Riverón, y “Cuba verde. En busca de un modelo para la sustentabilidad” también con la edición científica de Carlos J. Delgado. En los aportes que hice a ambas obras evidencié la vocación de la bioética médica por concentrarse en la cuestión de las relaciones inter-individuales de la atención de salud y la investigación biomédica, criterio coincidente con los de otros autores anteriormente citados en cuanto a la necesidad de ampliar el horizonte bioético. Lo expresado puede resumirse en la siguiente cita:

“... la bioética fundacional se ha enmarcado en el horizonte de la bioética médica...Realmente poco haremos si nos ocupamos de los problemas particulares de la salud y no los enfrentamos en su integralidad, en la compleja urdimbre de sus relaciones con los procesos económicos, sociales y culturales del desarrollo...” (Delgado, 2006: p. 45-52).

Es evidente que un enfoque global de la bioética no puede soslayar los problemas del desarrollo y las relaciones económicas y sociales que subyacen en las aplicaciones tecnológicas a la vida social, para lo cual el marco teórico-metodológico que ha funcionado en el ámbito de la bioética médica resulta aquí insuficiente. Si bien ya Araujo había planteado un sistema referencial diferente para el análisis y solución de los problemas propios de una macrobioética médica (accesibilidad, equidad y participación), en el presente aporte se precisa que el actuar justo, debe ser también responsable, dado que los procesos en juego van más allá de la salud humana – aunque la incluye- y se extienden a la estabilidad de los ecosistemas y la supervivencia de la vida en general.

“Bioética para la sustentabilidad” que vio la luz en 2002 representa la eclosión de la bioética global sustentable en Cuba, no sólo porque en todo el libro flote un aura de homenaje a Potter, sino también e independientemente de las desigualdades de toda obra colectiva, por sus aportes de autores de varios países a la consolidación de la perspectiva ambientalista de la disciplina. De los muchos y muy variados trabajos de calidad que conforman la obra traigo a colación a continuación uno que me parece imprescindible. Jesús Armando Martínez Gómez en su artículo

“Proyectos para una bioética global” perfila definitivamente los principios que deben regir los destinos de una interpretación integradora de la disciplina.

“La bioética médica ha insistido más en la solidaridad grupal, fundada en la ética del tener, que en la solidaridad global basada en el modo de ser... (Martínez, A.J 2002: p. 228-231)

Martínez coincide con Maldonado y Couceiro en que los principios de responsabilidad y solidaridad son los adecuados para servir de punto de partida a un proceso de deliberación y búsqueda de soluciones moralmente válidas a los conflictos de valores morales propios de la aplicación del conocimiento en las condiciones de un mundo desigualmente escindido.

La bioética global sustentable representa entonces la síntesis de estos presupuestos y enlaza al pensamiento bioético con la ecología política en la búsqueda de modelos de organización social sustentables como alternativa al capitalismo neoliberal.

La búsqueda de un modelo de sociedad sustentable es uno de los pilares de la concepción acerca de la bioética global, las profusas citas que anteceden permiten aseverar que para los autores referidos el ideal potteriano solo es posible de ser alcanzado en un entorno de responsabilidad solidaria ejercida concertadamente desde toda la sociedad, Estado y sociedad civil, hacia dentro y hacia fuera de las fronteras nacionales, haciendo valer como brújula la máxima martiana de que “Patria es humanidad” trasmutada tal vez en que “Patria es la biosfera”, por la cual existe, y de la cual la humanidad forma parte.

El siglo XXI, afirmó Potter, debe ser el siglo de la bioética global, o de lo contrario presenciará el holocausto de la sexta extinción. Pedro Luís Sotolongo es optimista al respecto:

“... Y quizás marchando a lo largo de ese camino epocal arribemos a la tierra prometida de una visión holística de la vida (humana y otras). Enfoque integral y global de lo que atañe a la vida, cuya metáfora básica sea no la de la lucha y la competencia (la supervivencia del más apto), sino la de la fraternidad y la cooperación entre los seres humanos en aras de la preservación global de esa vida. Para ello también hará falta una bioética global”. (Sotolongo, 2002: p. 84-85).

Lograr la vertebración y coherencia de estos esfuerzos transita por un cambio sustancial de la educación en valores donde lo moral deja estar separado del conocimiento y pasa a ser parte constitutiva de la forma de entender el mismo. La bioética es una cuestión de toda la sociedad y no una temática de la discusión académica entre una élite de iniciados.

Quiere esto decir que esta revolución cultural hacia la responsabilidad solidaria en el uso del conocimiento implica un replanteo del papel social de la ciencia y la tecnología. En una época en que el conocimiento biológico y digital marcan el paso del progreso científico, resulta inaceptable que estos “comunes” estén siendo objeto de un proceso de privatización galopante que margina a quienes carecen de acceso a los mismos y nutre a difusos entes corporativos que mueven los hilos de un poder blando y avasallador.

El desarrollo de la bioética global sustentable como tendencia ha reavivado la discusión acerca del estatuto de la bioética dentro de la estructura de la ética. Como toda disciplina en construcción es lógico que la bioética acuse insuficiencias y límites. Una crítica recurrente que ha recibido es la supuesta inconsistencia de su método. Se le imputa un cierto relativismo ético al admitir el código múltiple para el análisis y búsqueda de solución a los problemas que considera. Esto, a mi juicio, lejos de ser un defecto sería una virtud en las condiciones del mundo de hoy, caracterizado por la preponderancia de un modelo hegemónico y del dominio casi absoluto de los símbolos culturales centrales en los medios de difusión científica y masiva. Parece cumplirse así lo expresado por Esperanza Guisán en su “Introducción a la ética” acerca de que no hay una única respuesta con respecto a este saber, no existe una ética, sino diversos e incluso antagónicos puntos de vista acerca de la disciplina. La bioética funciona entonces como una formación reactiva de reafirmación multicultural y su aspiración universal tiene que transitar necesariamente por el camino de la multiculturalidad.

En una de sus obras más recientes, aún en prensa, “Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber” que obtuvo el prestigioso premio de ética “Elena Gil” en 2005, Carlos Delgado realiza un análisis lógico histórico del desarrollo de la bioética como disciplina desde su doble alumbramiento como bioética médica y bioética global, y en el transcurso de su exposición profundiza la idea de que lo distintivo de la bioética como teoría y aplicación ética es haberse constituido en un nuevo tipo de saber que trasciende la racionalidad moderna.

“La bioética global completa la integración del nuevo saber y la ruptura con la racionalidad clásica realizada de conjunto en la epistemología de segundo orden, el pensamiento de la complejidad y el holismo ambientalista...”

... En fin, la superación de las nociones tradicionales de superioridad humana basadas en el conocimiento científico, el rescate del hombre como persona y la integración de su mundo social y natural.” (Delgado, Carlos 2006: p. 153).

Es decir que precisamente el enfoque global de la bioética representa la trascendencia de la disciplina como expresión contemporánea de la ética general, de una metaética. Este debate, aún abierto, acerca de lugar la bioética en la estructura de la ética es del más alto vuelo teórico y su propia existencia ha enriquecido el acervo bioético regional.

Conclusiones

El pensamiento bioético aparece en el primer Mundo donde los resultados de la ciencia y la técnica, sus adelantos y aplicación, los peligros globales son constatados por amplios sectores de la población.

La falta de acceso a la ciencia y a la técnica y con frecuencia, la falta de conciencia, de los peligros globales presentes y futuros, no excluye al tercer mundo de participar en el debate bioético con criterios propios.

La bioética global sustentable tiene sus fundamentos en los principios de responsabilidad y solidaridad,

Una contribución devenida de este esfuerzo intelectual ha sido la comprensión de la bioética como un nuevo tipo de saber que traspone los estancos legados por la racionalidad moderna y reconcilia al hombre con la naturaleza. La necesidad de un punto de partida que se corresponda con la problemática ambiental global ha constituido a responsabilidad y solidaridad como sus principios rectores y guía de una bioética comprometida con una acción biopolítica enrumada al uso racional y equitativo de los comunes en el marco de sociedades sustentables y un orden mundial justo.

Referencias bibliográficas

Kottow, Miguel (1995). Introducción a la Bioética. Primera Edición. Colección El Mundo de las Ciencias. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

González, Ubaldo; Grau, Jorge; Amarillo, María Antonia (1997). La calidad de vida como un problema de la bioética.

Acosta, José Ramón (2011). Bioética. Desde una perspectiva cubana. Primera Edición. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana.

Sotolongo, Pedro Luís (2002). La bioética como una disciplina crítica.

Delgado, Carlos (2006). Hacia un Nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber.

Martínez, Armando. Proyectos para una bioética global. Centro Félix varela. La Habana, 2002: 228-231

Síntesis curricular dos autores

Dra. Annia Mateo Bonne. Médico Especialista en MGI desde el año 2011, labora en el Policlínico Docente Samuel Fernández de la provincia Matanzas, ha cursado varios cursos de postgrado relacionados con la temática y con temas relacionados con enfermedades crónicas no trasmisibles, posee un diplomado en Atención Integral a la Mujer y en Imagenología ha prestado colaboración en Argelia y Venezuela.

Lic. Thelma Luisa Bonne Gali. Psicóloga laboral, Profesora Auxiliar universitaria donde imparte la disciplina de Psicología laboral y Procesos cognitivos; es Máster en Psicología Laboral con una sólida experiencia en temas relacionados con percepción de riesgos psicosociales, ha tutorado numerosos trabajos de culminación de estudios en la carrera de Psicología, así como de la especialidad de Epidemiología, es miembro de la Sociedad cubana de Psicología donde se ha desempeñado como secretaria ejecutiva